
Yovani Aragón en su juego más difícil

17/05/2017



Ninguno de los partidos que lanzó con Sancti Spíritus en 16 campañas, ni con el Cuba desde 1998 cuando fue el más útil del Mundial de Italia es más duro para Yovani Aragón Rodríguez que el que encara al frente de la Comisión Nacional de Béisbol.

No sube al box del Huelga donde hablamos mientras se decide el título nacional de la categoría Sub-15. Pero igual está en un noveno inning con las bases llenas sin out y su equipo con una de ventaja: el deporte que conduce en rol de “apagafuegos”, pues desde febrero dirige “en funciones”, se cuece en la olla de la polémica.

Cercado por la invasión futbolística, el béisbol se desangra entre el éxodo de peloteros. Se ahuyentaron los títulos internacionales. Las gradas viven el síndrome del bostezo. La Sub-23 no rebasa la varilla de las exigencias públicas. Algunos descontentos atizan la antesala de la Serie Nacional, pues no se ha pagado un quilo de los incentivos salariales de la anterior campaña. Pero como cuando enfrentó momentos límites, el espirituano se seca el sudor y echa mano a su slider. Escambray lo sigue inning a inning.

“No estamos tan mal como dicen. Hemos visto un torneo de buen nivel técnico, con niños motivados y eso es salud para el deporte; el próximo año se pondrán otra vez las categorías desde el 11-12 años. Es una garantía tener esta concentración en una EIDE que es donde mejor pueden llegar los recursos que son escasos.

Pero faltan cosas en la base: pelotas, bates, guantes y terrenos.

“El deporte no está exento del déficit de recursos que enfrenta el país, pero hemos llegado hasta los municipios con muchas más pelotas, implementos y trajes. Usamos el dinero que entra a la Federación no solo para prepararnos y representar a Cuba”.

Hoy no juegan béisbol todos los que quieren, sino los que pueden...

“Sabemos las condiciones económicas de algunas familias y que los implementos son costosos. Reconocemos el esfuerzo de entrenadores, padres, comisiones e indicamos a las provincias ir a los lugares intrincados, porque el talento está, solo hay que ir a buscarlo”.

¿Cómo mira la comisión el éxodo en las categorías pequeñas?

“Es un problema. Del equipo que ganó el último Mundial Sub-15 quedan tres o cuatro, igual que del Panamericano Sub-18. Ahora antes de la final del Sub-15 se fueron varios. Insistimos con padres y atletas que no permitan ser engañados, que miren cuántos están regresando al país porque han ido buscando un sueño, pero no todos llegan a Grandes Ligas. Hemos visto a algunos botados al azar en el mundo, pues en ningún lugar los tratan con el cariño y el amor de aquí. Muchos de los que viran se reincorporan, está la opción de contratarse, hoy tenemos 19 atletas, algunos muy jóvenes como Oscar Luis Cola, Raidel Martínez y Leornado Urgellés”.

¿Cuál es la política con quienes han retornado?

“El que se fue legal, porque es un derecho propio y no incumplió contrato con la provincia, si cuando regresa está en el marco del sistema competitivo cubano, puede jugar la provincial e incorporarse a la Nacional, si rinde. El que no, al momento de regresar, debe esperar un año y comenzar a transitar desde el municipio porque la indisciplina está.

Un año no es mucho pedir con lo que a veces significa un atleta que abandona un equipo en medio de una Serie o una batalla que libra una provincia. Téngase en cuenta el sacrificio de un entrenador que prepara a alguien desde pequeño hasta los 18-19 años y cuando ya está formado se va. Es como cuando se nos va un familiar en el momento que más lo necesitamos”.

¿Las opciones siguen limitadas solo a Canadá y Japón?

“La Liga Can am no es la Mayor Ligue, ni la liga japonesa, pero tiene un buen nivel con peloteros ex grandes ligas u otros que están en doble y triple A. El Sub-18 se preparará en Quebec para su Mundial. Hay otros compromisos como Rotterdam, el tope con Estados Unidos, el Panamericano Sub-15. Japón ha aumentado sus contratos y tenemos también en Italia, esas son las opciones”.

¿Concuerda en que Cuba debe aprender en materia de contratos?

“Solo llevamos tres o cuatro años contratando con ligas que son más experimentadas, hay muchas cláusulas, cuestiones legales que debemos aprender, pero se prepara personal especializado para que el contrato sea más fuerte. Se hacen buenas negociaciones, se ponen acápites de protección, no estamos tan lejos de la verdad”.

¿Alguna luz en el túnel de los contratos con ligas latinas? ¿A qué velocidad caminan las conversaciones con las Grandes Ligas?

“Las ligas del Caribe u otras dependencias de las Grandes Ligas no pueden contratar por el bloqueo. Con las Mayores se sigue conversando quizás no con un paso agigantado, pero se llegan a acuerdos con intereses mutuos y mucho respeto. Nuestra postura es la misma: que permitan a los nuestros jugar en ese béisbol y regresar a su país como los mexicanos, venezolanos, japoneses... Ahora, quien traicionó a la Patria, abandonó a sus compañeros en un evento internacional, todavía no podrá jugar con Cuba”.

Las contrataciones son buenas pero podrían afectar la Serie.

“No podemos estar aislados del mundo. Las contrataciones son oportunidades y son más favorables que desfavorables. Muchos regresan y están en una segunda fase o en la final. La Serie Nacional siempre va a existir con sus 16 equipos, más larga o más corta, pues habrá un momento para concentrar la calidad, pero habrá representatividad porque el beisbol es Cuba. ¿Qué pasaría si dejamos una provincia sin su equipo?”.

¿Es la Sub-23 el béisbol al que aspira la Comisión?

“La población le está dando otro carácter, pero tiene que entenderse que es una liga de desarrollo para quienes no tienen ese cúmulo de juegos”.

¿Asume que el béisbol no está en sus “15”?

“No. Te repito: no considero que estemos tan mal como muchos piensan. Terminamos un Clásico donde equipos con más ranking como Corea del Sur y Venezuela con atletas de las Grandes Ligas o que juegan como profesionales todo el año, no avanzaron y nosotros pudimos con atletas solo cubanos. Que hay problemas, es verdad, pero se logran cosas y reconocemos el esfuerzo de entrenadores y trabajadores que siguen pegados al terreno. Somos una máquina de producir atletas”.

Pero casi todos los estadios, excepto en los play off, siguen vacíos. Los juegos de tarde acaban con los atletas.

“Lo primero es que nuestros atletas se entreguen más y se les exija, no es cuestión de implementos ni de terrenos. Lo del horario, decidimos uno para todo el mundo, pero abiertos a que la provincia que pueda, juegue de noche, pues los planes de energía son de los territorios. Pensamos en un futuro no lejano cambiar las luminarias. Si ponemos LED en las cabeceras provinciales se ahorraría un 70-80 por ciento de lo que hoy se gasta. Hay que transformar los estadios, darles otra cultura, con ofertas gastronómicas para la familia, garantizar transporte donde queden lejos, hacer que el juego sea una fiesta para el pueblo”.

Faltan pitchers de 90 millas, mejores atletas. ¿Cómo ir a Japón?

“Las estrategias, la contratación, la inserción de los jóvenes... todo eso nos prepara para el ciclo y para buscar la clasificación en los Panamericanos. Japón es nuestra meta. En el Sub-23 tenemos lanzadores en ese rango de velocidad. Nos proyectamos por una escuela nacional de pitcheo para lograr una labor más especializada”.

Para algunos la Comisión perdió autoridad y credibilidad.

“No sé por qué esa opinión. La comisión está trabajando fuerte, no todo lo que dicen las redes sociales es lo que pasa. Cada cual tiene su criterio, pero estamos abiertos a quienes quieran conversar y ayudar al béisbol”.

¿Por qué la dilación para seleccionar el director de Industriales?

“La Habana está decidiendo entre varios compañeros para escoger el idóneo. Nos piden criterios y lo damos, pero el peso de la decisión es de la provincia. Es el equipo más polémico y mediático por eso se crea esa atmósfera, pero lo importante es que decidan y tengan visión para poder rescatar ese equipo”.

¿Es este tu juego más difícil?

“Es un juego difícil, pero tratamos de hacer lo que hacíamos en un partido complicado: sacar ese out, ese inning y con la ayuda de todos, muchas cosas no pueden ser de ahora para ahorita, pero confiamos en que podemos llevarnos este juego”.
